

VUELTA AL ATAQUE

Órgano de la 1.^a Brigada Móvil
de Choque

AÑO I

MADRID, 31 DE MAYO DE 1937

NUM. 16

Gobernantes populares

Indalecio Prieto, ministro de Defensa Nacional, creador de la invencible Aviación republicana, uno de los hombres que más fiel y eficazmente contribuyen al aplasamiento del fascismo.

Sus grandes dotes de gobernante, tantas veces demostradas, y su fino instinto político hacen de él un prestigio indiscutible del antifascismo español. Une a su corpulencia física un incansable temperamento de luchador, por lo que los soldados ven en el camarada Prieto el ministro indiscutible que ha de llevarnos por el camino más corto a la meta codiciada de la victoria. ¡Cuánta labor callada hasta conseguir dotar a la España republicana de una completa Aviación, gloriosa en los

anales de la Historia de los pueblos que luchan por su independencia y libertad.

¡Cuánta abnegación de la Marina a sus órdenes al contribuir con su entusiasmo y valor a la vigilancia de nuestras costas y al transporte de víveres y material bélico!

Los soldados del Ejército popular saludan alegremente a la figura del Ministro de la Victoria y le prometen cumplir rigurosamente las órdenes que de su mando salgan.

Los combatientes de la 1.^a Brigada Móvil de Choque rendimos homenaje de admiración a su labor hasta los momentos presentes y esperamos que el acierto siga reinando en el Ministerio que dirige.

Los trabajadores del mundo sabrán también premiar tan loable gestión.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva nuestro ministro de Defensa, alma de la Aviación antifascista!

¡Viva el Ejército republicano!



España ya no es España, es la libertad de Europa

Los comisarios dicen...

INTENDENCIA

En los primeros momentos de nuestra guerra, nuestros camaradas nos facilitaban las comidas por los medios que mejor y más a mano tenían, pues no disponíamos de organización de ninguna clase.

Se pasaron días sin probar bocado, no porque no hubiese comida, sino porque en la mayoría de los casos no había organización.

Esto sucedió en los primeros momentos; más tarde, organizados los relevos de la línea de fuego, se comenzó por comer en grupos hasta formar cocina general, con objeto de controlar a la fuerza y al mismo tiempo facilitar las comidas en regla.

Se formaron grupos de abastecimiento en general, donde los batallones se suministraban diariamente, y de esta forma se condimentaban mejor las comidas.

Ahora, camaradas, voy a describir el desarrollo habido en la Intendencia de nuestra Brigada. Os empezaré a relatar desde Buitrago.

Nosotros teníamos formadas nuestras escuadras; a cada una de ellas les tocaba cada día de cocina, repartir y fregar las perolas, cosa que se estuvo haciendo hasta nuestro traslado a Villavieja, de grato recuerdo para los que componíamos el antiguo y glorioso batallón del «Campesino».

Entonces solamente había una cocina general, de donde toda la fuerza del sector se suministraba la comida en caliente.

Al llegar a Villavieja, nuestro batallón formalizó la cocina y almacén por vez primera, y un grupo, que empezó al mando de nuestro querido camarada «Campesino», se empezaba a organizar y disciplinar, cosa que nos demuestra la necesidad que hoy todavía tenemos que ampliarla en todos los órdenes, igual política que militarmente.

La Intendencia del batallón de «Campesino», se empezó a organizar debido al propio Valentín. En El Chaparral, se te-

nían que suministrar los víveres por medio de mulos, y «Campesino», con una visión militar, creó el actual «Cuerpo de Trén», sección que ya os habéis dado cuenta lo mucho que facilita el suministro de víveres como igualmente el de

Al llegar a la Brigada

Antes de incorporarme a esta Brigada, y aun cuando ya tenía algunos conocimientos de ella, hice algunas preguntas a miembros de la población civil y a los jefes de nuestro Ejército sobre el concepto que de la misma tenían. La respuesta de unos



«Campesino», sonriente hasta en los momentos de mayor peligro, es el camarada inseparable de los comisarios de nuestra Brigada.

y de otros coincidía en absoluto. La Brigada de «El Campesino», decían, siempre que entra en combate lo hace con una elevada moral combativa, es una de las mejores que tenemos.

No me ha hecho falta ver actuar a nuestros soldados para convencerme de que el juicio formulado no se aparta de la realidad. Estoy ya convencido de que nuestra Brigada es una de las mejores de nuestro Ejér-

munición, como nos ha sucedido en el frente del Jarama.

En la actualidad nuestra Intendencia se encuentra en unas condiciones inmejorables en beneficio para nuestra gloriosa Brigada.

Ahora, camaradas, desearía de que vosotros, de vuestro ver y pensar, me indicaseis por medio de nuestro querido periódico o por notas dirigidas a mí, vuestras observaciones, igual en pro que en contra, sobre la manera del proceder nuestro; de este modo corregiremos cuantos errores se cometan aún en esta sección de Intendencia.

¡Salud, camaradas!

EL COMISARIO DE LA SECCIÓN DE INTENDENCIA

cito; pero nuestros soldados no son todo lo disciplinados que debieran.

Los comisarios tenemos una amplia labor a desarrollar, labor que ha de dar comienzo por los oficiales. Estos hombres que nada se les puede reprochar en el combate; que ofrecen sus pechos, con inmensa valentía, a la metralla enemiga, no han sabido interpretar fielmente el papel que como jefes les corresponde. Aquí el oficial no es el jefe que manda al soldado, es el camarada, y esto, que en una masa con sentido de la responsabilidad, en una masa educada, sería digno de loa, en nuestros soldados, que no poseen esa preparación, es un grave error del cual ya tenemos suficientes experiencias.

Estimo que si los comisarios no caen en la indolencia y los oficiales están dispuestos a colaborar con ellos en una acción encaminada a establecer una disciplina férrea, sin automatismo, la admiración y el respeto que todos sienten hacia nuestras fuerzas aumentarán de una manera extraordinaria. No es tarea difícil la que hay que desarrollar. Nuestros soldados tienen un ansia enorme de vencer a los traidores, y esto le predispone a aceptar con gusto esa disciplina que yo anhelo para nuestra Brigada. El problema está en trabajar los comisarios y en comprender los oficiales. Yo soy optimista en absoluto, estoy seguro de que unos y otros cumplirán con su deber. Por mi parte, anticipo que ya doy comienzo a mi labor; que los demás empiecen la suya.

Manuel RODRIGUEZ

Comisario del 3.º Batallón

ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL

DEFENSA DE MADRID

*Madrid, sufrido y heroico;
Madrid, fuerte y abnegado,
hacia ti caminan moros,
regulares e italianos;
toda la bofia del mundo,
todo el ambiente germano,
todos los esclavos de Hitler,
de Mussolini y de Franco.
Traen elementos modernos
de guerra que ha contratado
por pedazos de la Patria
el peor de los villanos,
el hijo de una hiena,
el engendro de algún sapo.
Trae cañones alemanes
y buenos carros de asalto;
muchas bombas, muchos tanques;
pero viene de algo falto:
de razón y de justicia;
y más de esto va luchando
no por él, no por los suyos,
que se convierte en lacayo
de la Reichwer de Alemania,
del negro fascio italiano.
Pero al llegar a Madrid
una voz le ha dado el alto,
millares de comunistas
que han salido voluntarios
se aprestan con entereza;
jóvenes, viejos, paisanos,
antifascistas, mujeres,
todos por cerrarle el paso.
Llega a Madrid, se detiene
en el Carabanchel Alto,*

*emplaza allí sus cañones,
allí se paran los carros,
allí se estancan los moros,
alemanes e italianos,
regulares y mejala
y feroces legionarios.
Quieren cercar a Madrid;
irrumphen la Casa Campo;
pero no se han dado cuenta
que Madrid ya está cercado
con un cinturón de hierro
que nadie podrá cortarlo,
porque es de acero fundido
y hay muchos cuerpos humanos
que derramarán su sangre
antes de perder un paso.*

*Hoy, al cabo de seis meses,
para siete caminando,
se cumple la gran promesa
hecha por los milicianos:
No pasarán, les dijimos,
y hoy ya, no sólo no pasaron,
se les ataca y se vence,
se aprisionan, destrozando
el orgullo militar
de que blasonaban tanto;
se les perdona y atiende,
para que vean bien claro
que no somos criminales,
que los rojos no son malos,
que luchamos porque un día
haya pan, paz y trabajo.*

Pedro Ballesteros Ballesteros.
4.º Batallón, 2.ª Compañía.

Sobre higiene de la piel

Mucho habréis leído ya en folletos de propaganda y en la Prensa sobre temas de Higiene, encaminados a divulgar entre los soldados de nuestro glorioso Ejército las normas para manteneros sanos y evitar un sinfín de enfermedades que os restarían energías, tan necesarias en estos momentos, y aunque sea machacone-

ría, una vez más voy a deciros cuatro cosas sobre el cuidado de la piel.

La fisiología enseña, y muchos lo sabréis ya, el papel que el sudor desempeña al desembarazar al organismo de muchos venenos que en él se producen constantemente y por distintos mecanismos. También ejerce una influencia re-

guladora sobre la temperatura corporal, y así vemos que con motivo de un trabajo muscular enérgico aumenta la sudoración, y este sudor, al eliminarse, se enfría en la superficie del cuerpo y nos produce una sensación agradable.

Pero para que esta sudoración sea más provechosa, es preciso que la piel se mantenga limpia. Si la sudoración se produce en un cuerpo sucio, al desecarse tapará los poros por donde el sudor sale y el mecanismo de la sudoración y, por lo tanto, la función fisiológica que le está encomendada no podrá realizarse perfectamente.

Así que, por una parte ya véis la necesidad de que la piel se mantenga limpia para que pueda cumplirse en las mejores condiciones una función orgánica.

Por otra parte, la piel sucia es terreno abonado para un número elevado de enfermedades de la misma. Los eczemas, las costras, las heridas infectadas, etcétera, los alimenta una piel sucia. Los piojos, y esto ya lo habréis experimentado algunos, viven más a gusto en un sucio que en un hombre limpio.

Es necesario, pues, practicar un lavado perfecto de la piel todas las veces que tengáis ocasión. Por lo menos tomar un baño por semana. La cabeza hay que cuidarla todavía más. Cuando llegan a producirse enfermedades del cuero cabelludo se hacen interminables, y bien sabéis que los piojos se encuentran más a gusto en las cabezas que no están cuidadas. La cabeza es necesario lavarla todos los días.

El cuidado de las manos es todavía más importante. Hace uno días os hablaba del tifus y os decía que es la «enfermedad de las manos sucias». Pues bien, no es solamente el tifus la enfermedad que se adquiere por las manos mal aseadas. Las diarreas, la disentería, etc., pueden adquirirse por falta de limpieza de las manos. Las manos es necesario el lavarlas varias veces al día y por lo menos antes de ponerse a comer, y lavarlas y jabonarlas muy bien y tener las uñas cortadas y limpias.

Ninguna novedad os he dicho en estos renglones. No hago más que tratar de no haceros olvidar estos elementales preceptos de higiene en beneficio de vuestra salud.

Luis VARELA

Mientras la democracia europea duerme, el pueblo español asegura su victoria

Ayuntamiento de Madrid

EL NUEVO GOBIERNO NO CONDUCIRA A LA VICTORIA



Corazón de madre, consciencia justa de los momentos revolucionarios que vivimos, nuestra gran camarada «PASIONARIA» es el orgullo de las mujeres antifascistas del mundo.

Servicio de Información

Nuestro Ejército, en su marcha hacia la conquista de la técnica, ha de fijar su mayor atención en este importante servicio guerrero, que es el auxiliar más valioso del mando.

La importancia de la Información en la guerra resalta a la vista, pues nada más esencial será para una fuerza que espera batirse con otra que conocer el mayor número de detalles referentes a su enemigo, tales como efectivos con que cuenta, material de que dispone y sus emplazamientos, situación moral de sus tropas y demás características,



El comandante Modesto, jefe del 5.º Cuerpo de Ejército por sus grandes dotes militares y su clara inteligencia

dignas de tener en cuenta y que le conducirán a tomar unas u otras medidas.

Así definida la Información, aparece como el verdadero asesor del mando en sus decisiones.

El Servicio de Información de guerra, comienza en la más alta esfera de los Ejércitos, y es lo que constituye la 2.ª Sección de un Estado Mayor.

Comienza su labor en tiempo de Paz, investigando, sobre los Ejércitos de aquellas naciones que constituyen un peligro de guerra, de dos modos distintos; uno, completamente oficial, que realizan por medio de los Agregados Militares en el extranjero; y otro, extraoficial o secreto, que es el llamado servicio de espionaje.

Dichos Agregados y espías, en virtud de un trabajo hábil y bien dirigido, consiguen conocer importantes datos sobre organización, efectivos, armamentos, táctica o modo de pelear, industrias de guerra o las fácilmente adaptables y demás detalles que puedan interesar sobre el posible adversario. Así ocurre que cuando una guerra se desencadena, ambos Ejércitos beligerantes poseen un conocimiento bastante extenso sobre su enemigo, gracias a su Servicio de Información. Este es aspecto más elevado; y si descendemos a su estudio en las unidades inferiores, es ahí donde de una manera más clara se manifiesta la importancia de este servicio.

En tiempo de guerra, el conocimiento sobre el enemigo lo obtiene el Servicio de Información, a través de secciones de lo Batallones, Brigadas, Divisiones, Cuerpos de Ejércitos y Ejércitos, y para ello, señalaremos

de un modo breve las fuentes principales que aportan los datos enemigos.

Una potente red de espionaje podrá darnos a conocer datos referentes a toda organización y hasta intención enemiga; pero como este método, que sería el ideal, está siempre contrarrestado por el servicio paralelo de contraespionaje, habrá que completar la Información por distintos medios. Así tendremos la labor eficaz de la caballería en los reconocimientos; por medio de puestos de observación, colocados en puntos dominantes, tendremos conocimientos de una organización ofensiva o defensiva, de una llegada de refuerzos, de una fortificación; y en combate, de una manera muy precisa, desde estos observatorios que son los «OJOS DEL MANDO», podremos seguir paso a paso las maniobras del enemigo. Por medio de «Escuchas Telefónicas y Radio» se localizan transmisoras y se captan sus servicios, que por su categoría quedará a la vez determinado un puesto de mando. Las fotografías de la aviación amiga, proporcionan datos cuya importancia no necesitamos ponderar. Y junto a estos medios, que por lo cuantiosos constituyen las fuentes de información explotadas por Divisiones y Cuerpos de Ejércitos, se encuentran otras que han de proporcionar las fuerzas más avanzadas por el continuo contacto con el enemigo. Si bien es cierto que estos procedimientos son los menos costosos, no lo es menos que para sacar fruto de los mismos se precisa un trabajo inteligente y ordenado; por ejemplo: una granada de artillería sin explotar, por su espoleta, nos declara la distancia a que está situada la pieza que la lanzó y si su entrada en la tierra nos marca su dirección, habrá quedado localizada dicha pieza. Una guerrera de un cadáver enemigo, determina con sus emblemas y número la unidad a que pertenece; y si nuestro Servicio de Información por otro conducto tenía ya noticias de que dicha unidad se encontraba en plaza distinta, queda de manifiesto un relevo o un refuerzo. Entre la documentación de un jefe u oficial hecho prisionero o cogido muerto, forzosamente figurará la orden de su unidad con la misión específica correspondiente, de donde se deducirá fácilmente una orden de combate.

Otros muchos ejemplos como éstos podríamos señalar, pero ya queda bien de manifiesto, aunque, como decíamos, de una manera breve, la gran importancia que para nosotros tiene un Servicio de Información bien organizado.

Y, como final de estas modestas líneas, útil nos será que fijando en él nuestra atención, hagamos resaltar la necesidad de que todo soldado comprenda que aquel documento, aquella guerrera, aquel prisionero o esa espoleta que frecuentemente se encuentran a nuestro paso en el combate, y que para nosotros parece no tener valor alguno, en manos del Mando puede convertirse en factor vital de una gran VICTORIA.

R. MOLINER

La técnica

¿Qué es la técnica militar?

Es el conocimiento de los diferentes materiales que en la guerra se utilizan, las posibilidades y las condiciones para su empleo. Los factores que determinan las condiciones de la técnica son: el arma a la cual se pertenece y la graduación.

Si queremos ocupar el lugar que nos corresponde dentro del conjunto que es nuestro Ejército popular, debemos conocer a fondo la técnica militar.

Hay otro material que se distingue

Carta a las mujeres de la U. R. S. S.

A todas las mujeres de la Unión Soviética

Madrid, mayo 1937.

Hermanas de clase: Después de transmitir un saludo revolucionario, os dedicamos estas cortas líneas las mujeres de la 1.ª División Móvil de Choque, que como sabréis la dirige nuestro gran luchador y jefe «Campeño», para expresaros, ya que nos es imposible hacerlo de otra forma, como nosotras deseáramos, nuestra gratitud hacia vosotras, que con tanto cariño nos prestáis vuestra ayuda.

Nosotras, jóvenes españolas, estamos en Madrid dando todo nuestro esfuerzo para la guerra, con la esperanza de que una vez alcanzado el triunfo podamos disfrutar una vida feliz y libre, y, al mismo tiempo, tomar ejemplo de vosotras. Por eso nosotras, jóvenes revolucionarias, que lo mismo hemos empuñado un fusil en las trincheras que sustituimos a los hombres en los talleres y fábricas, tenemos hacia las mujeres de la Unión Soviética todo nuestro cariño, todo nuestro agradecimiento, por la ayuda prestada a la España antifascista. Queremos que nuestra España, sea un país libre y feliz como hoy lo es el vuestro, y por eso tomamos como ejemplo a la juventud soviética, que ha logrado con su esfuerzo un régimen de paz, de justicia y de cultura.

Salud, hermanas proletarias. Las jóvenes españolas prometemos hacer de España una nación digna de la Madre Rusia.

Adela de Anta, Juliana García, Luisa Vibalcos, Felisa Moreno, Juanita Moreno, Esperanza Ríos, Teresa Conde, Inocenta Álvarez, Juanita Guerrero, Leonides Fernández, Amparo Mateo Merino, Petra Peláez, Carmen García, María Guerrero, María Píera, Rosario Sánchez, la «Chacha».



El fragor del combate no impide que los camaradas de Transmisiones arreglen las averías de nuestras líneas.

multitud temporal. Entonces la cuestión que se plantea es afirmarlo y consolidarlo cada vez más. Un jefe adquiere prestigio y lo conserva cuando es apto para desempeñar su cargo; por lo tanto, no es con palabras ni con actitudes.

CANDON

(CONTINUARÁ)

APRECIACIONES

Toda política personalista resulta absurda por muy prestigiosa que sea para la clase trabajadora su figura representativa.

Las competencias revolucionarias en estos momentos son hechos mezquinos comparados con los grandes problemas de nuestra guerra.

No se es más revolucionario por pertenecer a este o ese partido político o sindicato obrero; lo será aquel que al final de la contienda exhiba una hoja de servicios más heroica.



La mirada fija en el adversario, con las armas dispuestas para la lucha, los soldados del pueblo están dispuestos para el combate final.



LA voz del Soldado

TODOS A LAS ARMAS

Camaradas antifascistas de todos los países: Uno de entre vosotros, de la 1.^a Brigada Móvil de Choque, de «Campesino», os dirige unas palabras, tanto a los trabajadores manuales como a los intelectuales. Un camarada que viene de la provincia de Huelva, que desde el principio del movimiento estoy luchando contra los traidores fascistas.

El día 20 de julio estaba yo con los trabajadores de la mina de Riotinto (Huelva); no teníamos armas para resistir, solamente con la dinamita nos pudimos apoderar de algunos cuarteles de la Guardia Civil, que se hicieron fuertes hasta morir. Con aquellos fusiles que les cogimos luchamos en Huelva, Sevilla y Extremadura.

La bestia fascista era más poderosa que nosotros en aquellos contornos; nos combatían moros, requetés y falangistas, españoles que se quieren llamar ellos, pero no son más que una mala semilla que crió nuestro suelo.

Con el ardor de los trabajadores, dándonos cuenta de que era imposible luchar sin municiones ni armas, antes que

ser aplastados por aquellos traidores, decidimos venir a Madrid. Muchas dificultades atravesamos, ya que tuvimos que hacerle frente a poderosas columnas de invasores. Muchos hombres valientes quedaron atrás para siempre; pero, por encima de tanta dificultad, llegamos.

Nuestras almas se llenaron de alegría al ver con el entusiasmo que se nos recibió.

Cuando nosotros vimos que en Madrid había lo que nosotros queríamos, fusiles y municiones, nos sentimos los más felices con el arma que nos dieron, porque es la herramienta más poderosa para limpiar de mala semilla el suelo de nuestra España libre.

Así que, camaradas, todos a las armas; que no quede un hombre útil sin un fusil; que los cachorros y generalotes no gocen jamás lo que nosotros producimos con nuestro sudor; que no se aprovechen más de nuestra antigua ignorancia.

¡Todos, como un solo hombre, hasta aplastar a la canalla que quiere invadir nuestra tierra!

Ojo con los enmascarados

Camaradas combatientes: Sabéis todos que mientras nosotros damos y vertemos nuestra sangre generosamente por una España próspera y feliz, hay individuos en la retaguardia que no hacen otra labor que entorpecer la marcha de la guerra y alargar ésta.

Sabemos todos que ciertos individuos, de los que dicen llamarse revolucionarios, pues no tienen de esto nada más que una careta sobre puesta, han lanzado a los cuatro vientos, y por medio de cier-

ta prensa, que hay que asesinar, a todo aquel que no sienta la idea de anarquista y principalmente a nuestro mejores dirigentes, comunistas, socialistas y republicanos.

Esta voz sabemos no ha salido de la boca de los verdaderos anarquistas, por tener tantos deseos como nosotros de exterminar al fascismo, acabando con ellos o echándoles fuera de España.

La voz esta la han lanzado ciertos individuos que nunca han pertenecido a

ningún partido ni organización y aprovechando los momentos actuales se han metido en ellas con el solo objeto de entorpecer la marcha de nuestra pronta victoria y el ser espías.

Así es que, por lo tanto, a todo aquel que en los tiempos en que vivimos se levante contra la obra que viene haciendo nuestro nuevo Gobierno para acabar pronto con la canalla de Franco, Mola e Italogermana, que más de una vez se han dado con los cuernos en las puertas de nuestro glorioso Madrid, se los han astillado en los campos de la Alcarria y se los están acabando de romper contra la murralla que han formado nuestros camaradas bilbaínos; se les debe de exterminar, antes que ocurra en ninguna capital de la España leal, los hechos que no hace mucho han ocurrido en Barcelona.

Nuestro camarada Prieto ha dicho: que la victoria depende de la retaguardia que más unida y fuerte esté.

Así es que todo aquel que no obedezca las órdenes del Gobierno, y no haga otra labor que la de crear conflictos a éste, se le considere como faccioso y, por lo tanto, sea juzgado inmediatamente por un Tribunal competente.

Ojo avizor con los enmascarados que existen en la retaguardia y guerra a muerte con ellos.

¡Que no ocurra en ningún sitio los hechos que no hace mucho han ocurrido en Barcelona!

Como ha dicho nuestro camarada Azaña, el pueblo español ha de decidir, cuando se extermine al fascismo, lo que España ha de ser en tiempos no muy lejanos.

A luchar todos unidos por una pronta victoria.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva el nuevo Gobierno Popular, que es el que ha de decidir la victoria!

A. SANTAMERA

Este periódico, que es el nuestro porque todos colaboramos y debemos colaborar en él, debe ser leído y comentado por todos. No le tiréis hasta convencerlos de que no ha quedado uno sin leerle.

¡Españoles!

¡Acudid en ayuda de las víctimas del fascismo en las regiones invadidas!

¿Quién no recuerda los días terribles de octubre de 1934 en que la reacción perseguía, encarcelaba y fusilaba a los mejores hijos del pueblo? ¿Quién no recuerda con dolor la España convertida en una gigantesca prisión y donde el oprobio, el saqueo y el crimen llenaron de lodo y de vergüenza la historia de nuestro país?

Hoy, las regiones invadidas por el fascismo extranjero sufren un terror más brutal y desenfrenado que el de octubre del 34. Poblaciones enteras han sido pasadas por las armas; monumentos y obras de arte, destruidos o vendidos a comerciantes desaprensivos; hombres de ciencia, artistas y políticos de gran renombre han caído para siempre bajo los golpes de los enemigos de la justicia y del progreso.

Nunca la vesania y el odio de las fuerzas ancestrales de la Historia alcanzaron tan alto grado como ahora en la España mártir asolada por los Ejércitos extranjeros:

18.000 fusilados en Badajoz; 25.000 en Granada, de ellos 4.200 mujeres; 16.000 en Aragón; 18.000 en Vigo; 10.000 en La Coruña; 9.000 en Málaga; 8.000 en Las Palmas 24 religiosos Maristas fusilados en Pamplona por negarse a tomar las armas contra la República; 60 sacerdotes fusilados en Guipúzcoa, entre los cuales figuraba el Dr. Arín, Arcipreste de Mondragón; el poeta Federico García Lorca; el diputado Andrés y Manso; el catedrático Leopoldo Alas; decenas de heridos rematados en el hospital de Toledo al tomar los facciosos esa ciudad; mujeres asesinadas por lavar la ropa a milicianos leales heridos, y, en fin, la amenaza del traidor Queipo de Llano de fusilar a 200.000 personas si Madrid era conquistado por los facciosos.

Millares de mujeres y niños indefensos perdieron su hogar, el esposo y el padre; todo lo que era para ellos sostén y alegría.

La desolación y el hambre, el espanto y la muerte persiguen a nuestros hermanos, a los españoles dignos y honrados que gimen en el territorio pisoteado por las tropas extranjeras.

¡Españoles! ¡Antifascistas!

El Socorro Rojo Internacional, que se mantuvo firme en las horas dramáticas de octubre del 34, ayudando a los que sufrían cárcel y destierro; el Socorro Rojo, que el 19 de julio acudió presuroso a las trincheras a recoger los heridos; el organizador de hospitales de sangre, hogares infantiles y refugios para evacuados, llama a todos los corazones generosos y humanitarios para que acudan en auxilio de las víctimas del terror en las provincias holladas por el fascismo extranjero.

Allí donde se tortura y encarcela, se fusila a los patriotas y se vende España al fascismo internacional, estará presente el Socorro Rojo. Como en octubre de 1934, el Socorro Rojo de España, a pesar de la feroz claudestinidad, sabrá hacer llegar la solidaridad y el auxilio a los que hoy sufren persecución, miseria y orfandad.

Nuestro deber, el deber de todos los españoles honrados es ayudar a las familias de los fusilados, de los que pagaron con su vida el amor a la pa-

tria, a los que están encarcelados y a sus mujeres y niños.

¡Dadlo todo para nuestros hermanos prisioneros de los militares traidores y del fascismo pardo y negro!

¡Contribuid a la Suscripción Nacional iniciada por el Socorro Rojo Internacional para este fin!

¡Que las viudas y huérfanos sientan el cálido apoyo de los combatientes y amigos de la Libertad!

¡Por una España sin invasores, progresiva y feliz!

GENERAL MIAJA (defensor de Madrid); JULIO ALVAREZ DEL VAYO; DOLORES IBARRURI («Pasionaria»); ANTONIO MACHADO (poeta); JACINTO BENAVENTE (dramaturgo); ANTONIO ZOZAYA (escritor); LEON FELIPE (poeta); CORONEL VICENTE ROJO (jefe de Es-

tado Mayor del Ejército del Centro); TENIENTE CORONEL ORTEGA (jefe de Sector del Ejército del Centro); COMANDANTE ENRIQUE LISTER (jefe de la 11.ª División del Centro); JOSE BERGAMIN (escritor); JUAN GARCIA MORALES (presbítero); ANTONIO JAEN (diputado); LUISA C. DE ALVAREZ DEL VAYO; MODESTO GUILLOT (comandante jefe del 5.º Cuerpo de Ejército); CARLOS J. CONTRERAS (inspector de comisarios de guerra); FRANCISCO CARRO (jefe de la 18.ª Brigada Mixta); MARIA RUBIO (viuda de Sirval); MARGARITA NELKEN (diputado); A. RODRIGUEZ MARIÑO (filólogo); MIGUEL ORTIZ (comandante ayudante del tercer Cuerpo de Ejército); RAFAEL ALBERTI (poeta); JOSE M.ª ORTOS (catedrático); S. SERRANO PONCELA (Juventudes Socialistas Unificadas); MIGUEL HERNANDEZ (poeta); SANCHEZ REQUENA (Partido Sindicalista); MARIA TERESA LEON (escritora); EMILIO PRADOS (poeta); SAN JUAN (compositor); MANUEL ALTOLAGUIRRE (poeta); J. A. LUNA (pintor); ANTONIO PORRAS (escritor); ACACIO COTAPO (compositor); ORTEGA ARREDONDO (poeta); VICENTE ALEXANDRE (poeta); RAUL GONZALEZ TUNON (escritor); ANTONIO APARICIO (poeta); ARTURO SERRANO PLAJA (poeta).

El carácter de nuestra lucha

La guerra la ganaremos solamente si sabemos mantener y consolidar el Frente Popular y si respetamos los intereses de todas las capas sociales que participan en la lucha contra los militares facciosos y los feroces reaccionarios, deshechando todo lo que nos desune y apretando más aún todo lo que nos es común en la hora actual; si, reconociendo y respetando las libertades nacionales de los pueblos, sabemos soldarlos a la unidad indestructible de la España popular y antifascistas; si sabemos hacer comprender al pueblo marroquí que Franco, caudillo de esclavistas, les lleva por el engaño a la esclavitud y a la muerte, mientras que el triunfo de la República popular española

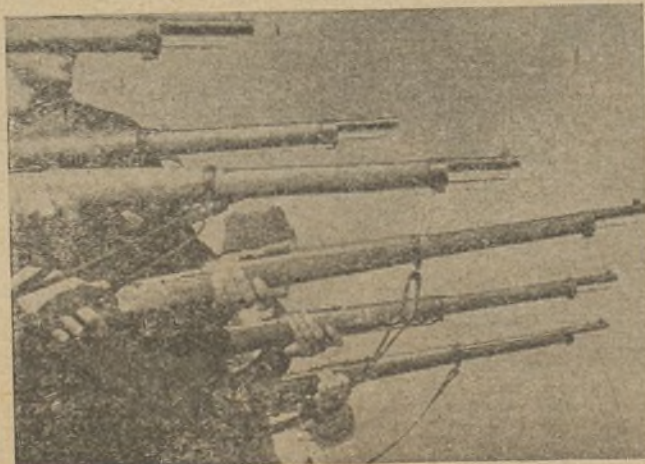
significará para el pueblo de Marruecos la conquista de sus libertades democráticas, del pan y la tierra para sus hijos.

Para ganar la guerra es necesario acabar con la verborrea revolucionaria de que quieren ser «más revolucionarios que nadie», con esa tahonada charlatanería de los troskistas, que hablan desafortadamente de revolución proletaria, pero que hacen gala de su desprecio hacia la pequeña burguesía e intrigan para sembrar la discordia entre las fuerzas que quieren marchar unidas para destruir más rápidamente a los enemigos de España, del progreso, de la paz y de la libertad.

A T A C A R

*Nuestro lema es atacar,
no retroceder ni un paso,
demostrar al mundo entero
quien somos los milicianos.*

*Atacar, valientes soldados,
atacar siempre, hasta el fin.
Sabéis que siempre llevamos
nuestro jefe, Valentín.
Nuestro jefe Valentín,*



*González por apellido,
supo defender al pueblo
y a todos los campesinos.*

*En los frentes que ha asistido,
en ninguno ha fracasado,
consiguiendo el objetivo
por el mando designado.*

*¡Honor a nuestra Brigada,
y que vivan nuestros mandos
para terminar la guerra,
que es lo que todos ansiamos!*

*¡Salud os deseo a todos,
y también a nuestros mandos,
para vengar los caídos,
por la fiera ametrallados!*

¡Viva el Ejército del pueblo!

Marceliano SANCHEZ.

Ayuntamiento de Madrid

Los Libros Blancos

Recientemente, el camarada del Vayo ha presentado ante los ojos del mundo la verdad de la guerra española. La verdad de los crímenes, de los bombardeos a ciudades interiores, la verdad de los millares de asesinatos, de las matanzas horribles de Badajoz y Sevilla y de toda la interminable serie de atropellos que el legítimo pueblo español viene soportando de parte de Hitler, Mussolini y de su encargado en España von Franco.

No sabemos que reacciones habrá provocado la publicación de este libro en los círculos políticos de la podrida Europa y de sus raquíticas democracias. Sabemos en cambio bien lo que la aparición del Libro Blanco español ha provocado en las masas populares de todo el mundo. Existía aún entre las multitudes que en todos los países sienten la causa de España, un confusiónismo, una especie de niebla que impedía ver con absoluta claridad el desarrollo de la guerra en España. La gran Prensa capitalista, las Agencias informativas, pagadas por la Banca alemana y por los administradores de Mussolini, han llevado a cabo una intensa campaña de mentiras, de testimonios injuriosos sobre los crímenes de «los rojos» y otras fantasías de sacristía vaticana. El Libro Blanco viene a poner de manifiesto los caracteres auténticos de nuestra lucha. El mundo, después de esto, sabrá bien porqué en España los hombres van sonrientes a las trincheras y piden establecer su vida frente a las tropas invasoras.

Se nos ocurre que a su debido tiempo será preciso publicar un Libro Blanco íntimo, donde quede grabada, para conocimiento de todos, la obra de los saboteadores e «incontrolables» o, para decirlo de una manera más próxima a la realidad, de los traidores y saboteadores de la victoria.

Sírvanos por ahora de satisfacción el efecto producido por el Libro Blanco de España, lanzado por el gran soldado de la República Julio Alvarez del Vayo, contra la apatía criminal de los que, navegantes de su propio egoísmo, navegan entre dos aguas, sin importarles en nada la amenazada libertad del mundo.

A. APARICIO

P I C O T A Z O S

Nuestro cuerpo completamente aseado en esta época de calor, impedirá que las enfermedades contagiosas y los parásitos puedan vivir con nosotros.

Además el agua, no negaréis que sienta estupendamente ahora. Pedid que haya duchas y baños a ser posible en todos los cuarteles.

Nuestros amigos inseparable en los combates son las armas; siempre cuidamos que estén limpias y preparadas para dejar en el lugar que corresponde al Ejército del pueblo. Pero no debemos olvidar que hay otros armas tan poderosas como aquéllas.

Los libros y la pluma no deben nunca separarse de nosotros.

Tu madre, tu compañera, tu novia, tus hermanos, deben tener noticias constantes tuyas. Aprende a escribir y a explicarles con claridad nuestro entusiasmo en esta guerra contra el fascismo invasor y nuestras aspiraciones para un futuro no lejano.

Camarada Alvarez del Vayo y camarada Litvinof, no calentaros demasiado la cabeza con esos demócratas europeos que con tan buenos ojos están viendo que en

HOMBRES DE CHOQUE

FERNANDO

Desde todas las partes de mundo vinieron hacia España, en julio de 1936, los jóvenes deportistas, atraídos por la Olimpiada Popular de Barcelona. En Berlín se tramaba la celebración de una Olimpiada parda, que suponía una cox en el pecho noble del deporte universal. La Olimpiada de Barcelona significaba la unidad de la nueva juventud que se agrupaba para patentizar su distancia del fascismo.

Uno de estos jóvenes deportistas fué Fernando Bueno, cabo de escuadra de las M. A. O. C. Llegó a Barcelona, y a las pocas horas comenzaron los primeros disparos de la rebe-



lión. Fernando ocupó su puesto de lucha, y cuando en Barcelona quedó fuertemente clavadada la bandera de la República, Fernando se volvió a Madrid, corazón de la guerra antifascista.

En septiembre, entró de enlace de «Campesino».

Desde Buitrago, fué escalando galones, dentro del fuego de la guerra, y cuando a final del año los batallones constituyen una Brigada, Fernando figura como capitán ayudante de «Campesino». De sus heridas, de su compañía con «Campesino» y de su afán de lucha, ha salido un combatiente seguro que ha conquistado el galón de comandante.

El 5.º Batallón tiene en Fernando su más decidido soldado y su más esforzado defensor de nuestra causa.

A.

nuestro suelo patrio estemos exterminado al fascismo internacional, amen constante de sus dominios.

CARLOS

VISADO POR LA CENSURA

IMP. DE LA BRIGADA.-MADRID